



Sinopsis

Indicadores demográficos

El análisis demográfico muestra marcadas diferencias entre departamentos con datos proyectados al 2025. Lima concentra la tercera parte de la población nacional, mientras que Callao registra la mayor densidad poblacional. Por el contrario, departamentos amazónicos como Loreto y Ucayali presentan densidades más bajas, lo que plantea retos para la provisión de servicios en territorios extensos y con poblaciones dispersas.

La población joven (<15 años) supera el 30 % en departamentos como Loreto, Ucayali y Amazonas, lo que anticipa una alta carga demográfica futura y la necesidad de preparar sistemas de educación, salud y empleo que atiendan este crecimiento. En contraste, Moquegua, Callao y Arequipa presentan un mayor peso relativo de adultos mayores (>64 años), lo que implica un perfil de demandas sanitarias y sociales más ligados a enfermedades crónicas.

Las diferencias en la tasa global de fecundidad, que oscila entre 0,5 a 2,9 hijos por mujer, reflejan contrastes en los comportamientos reproductivos. Asimismo, la esperanza de vida al nacer es más alta en la costa y menor en regiones amazónicas, lo cual evidencia desigualdades en determinantes sociales.

Indicadores sociales

En 2024, el análisis social confirma que las brechas en salud tienen raíces en factores estructurales. Moquegua, por ejemplo, registra el mayor ingreso per cápita mensual (S/ 1692), mientras que Huancavelica, Loreto y Puno apenas superan los S/ 900, lo que refleja disparidad económica y desigual distribución de oportunidades.

El promedio nacional de alfabetismo en mayores de 15 años es 93,8 %, pero en Huancavelica, Apurímac y Huánuco es inferior al 85 %, generando barreras en el acceso de información de salud y al empleo de mejor calidad. El acceso al servicio básico de agua nacional es de 90 %, pero en Loreto y Puno apenas alcanza alrededor del 61 %.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) oscila entre 0,52 y 0,76, con valores más altos en Lima, Arequipa y Moquegua. Estas diferencias evidencian desigualdades estructurales que requieren respuestas integrales, multisectoriales y focalizadas.

Indicadores de morbilidad

El análisis de indicadores de morbilidad revela marcadas diferencias entre departamentos. Enfermedades transmisibles como la tuberculosis, el VIH/SIDA y la hepatitis B presentan mayores tasas en departamentos amazónicos y urbanos entre ellos Lima. El dengue mostró mayor tasa incidencia acumulada en varios departamentos como La Libertad e Ica, revelando debilidades en el control vectorial y la gestión ambiental.

La desnutrición crónica en niños menores de 5 años persiste en 16 de 24 departamentos con prevalencias superiores al 10 %, afectando especialmente a poblaciones rurales y pobres. Asimismo, en 2022 el embarazo adolescente supera el 20 % en Amazonas y Ucayali, lo que refleja brechas estructurales en salud sexual y reproductiva, así como brechas en educación y oportunidades.



Sinopsis

Indicadores de mortalidad

Los indicadores de mortalidad de 2023 refuerzan la imagen de desigualdad. El subregistro de defunciones alcanza 35,5 % a nivel nacional, pero supera el 60 % en departamentos como Amazonas, Ayacucho, Cajamarca, Cusco y Pasco, lo que pone de manifiesto las debilidades de los sistemas de registro de defunción.

La mediana de edad de fallecimiento es de 74 años, aunque en algunos departamentos es significativamente menor. La mortalidad infantil y neonatal es más elevada en Amazonas, Apurímac, Ayacucho, Cusco, Huancavelica, Puno y Ucayali, departamentos con menor desarrollo social. La razón de mortalidad materna en el periodo 2017-2021 varía ampliamente, con extremos que oscilan entre 29 y 201 por 100 000 nacidos vivos, reflejando inequidades en el acceso a servicios obstétricos seguros y oportunos.

Lima concentró la mayor carga absoluta de defunciones, aunque con mejor cobertura certificación y menor proporción de causas mal definidas. Por otro lado, muertes por causas externas alcanzan niveles elevados en Madre de Dios y Huancavelica. Este análisis evidencia la necesidad de fortalecer la certificación de defunción y focalizar intervenciones diferenciadas por departamento.

Indicadores de respuesta sanitaria

En el campo de la respuesta, el país registra en 2023, más de 9000 puestos y 2900 centros de salud, además de 647 institutos y hospitales, así como de 35 494 médicos, 48 990 enfermeros y 19 510 obstetras, en el Minsa y gobiernos regionales; lo que evidencia una mayor proporción de personal de enfermería en comparación con médicos y obstetras. En 2024, la cobertura de vacunación infantil supera el 85 % y la afiliación a algún seguro de salud llega al 90,8 %, con predominio del SIS (64%). Sin embargo, el promedio nacional de consultas médicas por persona entre el SIS, EsSalud y EPS fue 2,07, lo que sugiere limitada utilización de servicios. Además, persisten desafíos en la cobertura anticonceptiva moderna, que alcanza solo 58,1 %, y en la distribución equitativa de los recursos humanos y servicios.

Tendencias de indicadores

Las tendencias de los principales indicadores reflejan una evolución desigual. Se observan avances sostenidos en la cobertura de vacunación infantil y el uso de anticonceptivos modernos, así como disminuciones en la mortalidad materna e infantil. No obstante, la desnutrición crónica infantil permanece estable en el tiempo y continúan las brechas entre departamentos.

Enfermedades como el dengue y tos ferina muestran incrementos preocupantes, lo que demanda reforzar la prevención, promoción de la salud y control vectorial. En conjunto, estas tendencias ratifican la necesidad de políticas integradas que aborden tanto los determinantes estructurales como la prevención de enfermedades transmisibles y no transmisibles.